

Miqueas 3

1 de 9

Comportamiento de los que tienen el poder de servir

Tome en serio su papel de líder y siervo.

(1) Contexto

Miqueas de Moreset profetizó sobre Samaria y Jerusalén en días de Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá (Miq. 1.1). Esto sería aproximadamente del 750 al 700 a.C., es decir, que nos estamos devolviendo en el contexto de la lectura congregacional, nuevamente el tiempo de 2 Reyes, cuando las 10 tribus del norte (Israel, también llamado a veces Efraín) estaban a punto de caer por la invasión de los Asirios.

Miqueas es contemporáneo de Oseas (quien predicó en Israel) y de Isaías (quien predicó en Jerusalén), pero Miqueas estaba entre la gente de clase común en Judá. Él señaló los pecados del pueblo en general (Miq. 1.5; 6.3, 9), pero puso especial énfasis al pecado del liderazgo de la nación (reyes, profetas, sacerdotes, jefes, etc).

Este liderazgo, que debían ser los servidores y guías del pueblo, eran corruptos y torcidos en su forma de gobernar. Usaban sus cargos para beneficio propio y robaban a la gente pequeña. El capítulo 3 del libro contiene una fuerte amonestación para estos líderes abusivos. Veremos lo que Dios tiene que decir respecto a quienes usan el poder que se les ha otorgado para aprovecharse de los más débiles, y veremos qué tiene esto que ver con nosotros de la iglesia, que somos llamados a ser líderes y siervos en cada área de nuestra vida.

El capítulo se divide fácilmente por sus párrafos:

- Del v1 al 4 se nos habla sobre los líderes políticos.
- Luego del v5 al 8 sobre líderes religiosos, en este caso particular, los profetas.
- Finalmente, entre el v9 y el 12 tenemos una amonestación al liderazgo en general.

(2) Desglose del Capítulo

v1-4. Sobre los líderes políticos.

“Dije: Oíd ahora, príncipes de Jacob, y jefes de la casa de Israel: ¿No concierne a vosotros saber lo que es justo? Vosotros que aborrecéis lo bueno y amáis lo malo, que les quitáis su piel y su carne de sobre los huesos; que coméis asimismo la carne de mi pueblo, y les desolláis su piel de sobre ellos, y les quebrantáis los huesos y los rompéis como para el caldero, y como carnes en olla. Entonces clamaréis a Jehová, y no os responderá; antes esconderá de vosotros su rostro en aquel tiempo, por cuanto hicisteis malvadas obras”. Miq. 3.1-4.

- v1. Contexto.
 - Este mensaje va dirigido a los príncipes de Jacob y los jefes de la casa de Israel.
 - Recordemos que estamos nuevamente estudiando sobre el tiempo de los reyes.
 - Cuando Miqueas predicó, las condiciones de Judá eran de crisis económica, espiritual y moral.
 - La región estaba viviendo los primeros efectos del crecimiento y asedio del Imperio Asirio.
 - Israel y Judá ya estaban separados, y seguían reyes diferentes.
 - En Jerusalén gobernaban los descendientes del rey David.
 - En Samaria hubo una rápida sucesión de distintos reyes durante varios años hasta que en 722 a.C. Oseas fue derrotado por Salmanasar V y comienzan las deportaciones (2Rey. 17.5-6; 18.9-12).
 - La pregunta a los líderes es retórica.
 - Obviamente, Dios sabe que es a ellos a quienes concierne saber lo que es justo y regir al pueblo justamente conforme a este conocimiento.
 - El plan de Dios para Israel siempre (desde el origen, cuando estaba tratando con Abraham) fue que ellos guardaran Sus caminos, haciendo justicia y juicio.

“Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él”. Gén. 18.17-19.

- En la Ley estaba muy claro el deseo de Dios de que ellos siguieran la justicia y la honestidad en su vida cotidiana.

Miqueas 3

Comportamiento de los que tienen el poder de servir

Tome en serio su papel de líder y siervo.

“No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo. [...] No hagáis injusticia en juicio, en medida de tierra, en peso ni en otra medida. Balanzas justas, pesas justas y medidas justas tendréis”. Lv. 19.15, 35-36a.

- En este plan los líderes tenían un papel muy importante dando el ejemplo al pueblo.

“Jueces y oficiales pondrás en todas tus ciudades que Jehová tu Dios te dará en tus tribus, los cuales juzgarán al pueblo con justo juicio. No tuerzas el derecho; no hagas acepción de personas, ni tomes soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos. La justicia, la justicia seguirás, para que vivas y heredes la tierra que Jehová tu Dios te da”. Deut. 16.18-20.

- David vivió bajo este principio, y Salomón estaba llamado a imitarlo, así como los siguientes reyes.

“Y reinó David sobre todo Israel; y David administraba justicia y equidad a todo su pueblo”. 2Sam. 8.15.

“Jehová tu Dios sea bendito, que se agradó de ti [Salomón] para ponerte en el trono de Israel; porque Jehová ha amado siempre a Israel, te ha puesto por rey, para que hagas derecho y justicia”. 1Rey. 10.9.

- Cuando Cristo regrese como rey de Israel, vendrá a establecer un reinado modelo de justicia y paz.

“Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto”. Is. 9.7.

- El deber del liderazgo era mantener un clima de equidad en toda la nación, por sus justos juicios.

“Oh Dios, da tus juicios al rey,
Y tu justicia al hijo del rey.
El juzgará a tu pueblo con justicia,
Y a tus afligidos con juicio”. Salmo 72.1-2.

- Por esto es que el rey debía tener una copia del libro de la Ley y conocerla bien.

“Y cuando [el rey] se sienta sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; **para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos**, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel”. Deut. 17.18-20. [Énfasis mío].

- El rol del liderazgo en moldear la identidad cultural de la nación (para bien o para mal) era determinante.

- v2-3. Comportamiento.

- Ellos hicieron exactamente lo contrario de lo que debían.

- Aborrecieron lo bueno y amaron lo malo.
- Isaías estaba escribiendo sobre esto aproximadamente en el mismo tiempo.

“¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!”. Is. 5.20.

- El símil es de un carnicero que descuartiza al animal para usar sus partes.

Miqueas 3

3 de 9

Comportamiento de los que tienen el poder de servir

Tome en serio su papel de líder y siervo.

- El pueblo sufría por la forma en que el liderazgo los trataba, abusando de ellos y usando el recurso del país para "llenar su propia olla".
- Dios estaba realmente molesto por la forma que los pastores habían descuidado al rebaño.

"¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi rebaño! dice Jehová". Jer. 23.1.

"Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños?". Ez. 34.2.

"¡Ay de los que en sus camas piensan iniquidad y maquinan el mal, y cuando llega la mañana lo ejecutan, porque tienen en su mano el poder!". Miq. 2.1.

- v4. Consecuencia.
 - Por su desobediencia, el liderazgo *no tendría respuesta de Dios el día de su sufrimiento*.
 - En las 10 tribus del norte esto se hizo pocos años después, con la invasión Asiria.
 - Para Judá, esta palabra llegó a la plenitud de su cumplimiento en 586 a.C. cuando cayó Sedequías delante de los caldeos.
 - Los hijos de Sedequías y príncipes de Judá fueron masacrados.
 - El rey fue cegado y llevado cautivo al norte, donde murió en miseria.
 - No hubo una defensa de parte de Dios para estos líderes.

"Entonces prendieron al rey, y le hicieron venir al rey de Babilonia, a Ribla en tierra de Hamat, donde pronunció sentencia contra él. Y degolló el rey de Babilonia a los hijos de Sedequías delante de sus ojos, y también degolló en Ribla a todos los príncipes. No obstante, el rey de Babilonia sólo le sacó los ojos a Sedequías, y le ató con grillos, y lo hizo llevar a Babilonia; y lo puso en la cárcel hasta el día en que murió". Jer. 52.8-11.

- Todo esto fue para cumplimiento, una consecuencia de haber hecho malas obras.
 - Ellos conocían el camino recto y aún así decidieron optar por el mal y la injusticia.
 - Oprimieron al pueblo y los guiaron en pos de los ídolos y un estilo de vida impío.
 - Israel terminó siendo una nación corrupta, en lugar de una nación modelo como Dios deseaba.

"Sus príncipes en medio de ella son como lobos que arrebatan presa, derramando sangre, para destruir las almas, para obtener ganancias injustas. [...] El pueblo de la tierra usaba de opresión y cometía robo, al afligido y menesteroso hacía violencia, y al extranjero oprimía sin derecho. Y **busqué entre ellos hombre** que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; **y no lo hallé**". Ez. 22.27, 29-30. [Énfasis mío].

v5-8. Sobre los líderes religiosos.

- v5. Manipulación.
 - Esta sección habla específicamente sobre los falsos profetas.
 - Un profeta a veces anunciaba lo por venir, pero el objetivo principal era entregar un mensaje.
 - En ese sentido el profeta es como el predicador, que expone la Palabra de Dios a las demás personas.
 - El primer problema acá es que los falsos profetas hacían **errar** al pueblo.
 - Los profetas debían hablar con verdad de parte de Jehová, para advertir y llamar a la corrección.
 - La mayoría de las veces, esto estaba acompañado con una carga de por vida para el profeta.
 - Por un lado, debía ser obediente a Dios; por otro lado, debía soportar el rechazo del pueblo.

"Me sedujiste, oh Jehová, y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste; cada día he sido escarnecido, cada cual se burla de mí". Jer. 20.7.

Miqueas 3

Comportamiento de los que tienen el poder de servir

Tome en serio su papel de líder y siervo.

- El profeta era muchas veces llamado a anunciar castigo y juicio por causa de la desobediencia.
- Ocurre que un verdadero profeta de Dios no es bien recibido entre la gente a la cual era enviado.
- Tanto el mensajero como el mensaje de Dios son impopulares, pues el hombre tiene tendencia al mal.

“Mas vosotros disteis de beber vino a los nazareos, y a los profetas mandasteis diciendo: No profeticéis”. Am.2.12.

“Por eso la sabiduría de Dios también dijo: Les enviaré profetas y apóstoles; y de ellos, a unos matarán y a otros perseguirán”. Lc. 11.49.

- En el caso de estos falsos, decían ser profetas de Dios pero no se comportaban como tales.
 - No sólo estaban callando el verdadero mensaje de Dios, sino que hablaban en contra de él.
 - Muchos eran simplemente adivinos y hechiceros que fingían hablar en nombre de Jehová.
 - Otros eran corruptos y decían sólo lo que los hombres querían escuchar.

“En los profetas de Samaria he visto desatinos; profetizaban en nombre de Baal, e hicieron errar a mi pueblo de Israel. Y en los profetas de Jerusalén he visto torpezas; cometían adulterios, y andaban en mentiras, y fortalecían las manos de los malos, para que ninguno se convirtiese de su maldad; me fueron todos ellos como Sodoma, y sus moradores como Gomorra”. Jer. 23.13-14.

- Así que el pueblo seguía los engaños de estos hechiceros, lisonjeros y avaros; y así erraban.

Un predicador puede manipular a la gente a través del error.

- El segundo problema es que los falsos profetas hacían **chantaje** al pueblo.
 - Aprovechando de la reputación que tenían, estos falsos profetas bendecían o maldecían por pago.
 - Ahora bien, Israel tenía la Ley de Moisés y un sistema de sacrificios expiatorios, que les permitía acercarse y establecer una comunión con Dios.
 - Los sacerdotes y profetas no tenían ningún derecho de negar al pueblo el acercarse a Dios.
 - De hecho, los verdaderos profetas más bien instaban a los israelitas a volverse a Jehová.
 - La bendición y la maldición estaba en guardar o no la Ley, y este era el mensaje que los verdaderos profetas anunciaban.

“Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”. Isa. 1.16-18.

- El comercio que los falsos profetas estaban haciendo con la fe, era una falta muy grave.
- Poniendo la mira de la gente en ellos mismos y no en Dios, estaban sacando un provecho personal.

Un predicador puede manipular a la gente a través del chantaje.

- En resumen, los falsos profetas manipulaban al pueblo a través del error y el chantaje.
- Notemos cómo esta situación se asemeja al cristianismo de nuestros días:
 - Por un lado tenemos el problema de un pueblo ignorante y pecador que no quiere escuchar la corrección.
 - Por otro lado tenemos unos cuantos que encuentran la manera de hacer negocio con la fe, diciendo a la gente sólo lo que ellos desean escuchar, aunque sea un mensaje falso.

“Hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, **que toman la piedad como fuente de ganancia**; apártate de los tales”. 1Tim 6.5b. [Énfasis mío].

Miqueas 3

Comportamiento de los que tienen el poder de servir

Tome en serio su papel de líder y siervo.

- v6-7. Consecuencias.
 - Por su desobediencia, el liderazgo *no tendría respuesta de Dios el día de su sufrimiento*.
 - En el caso de los falsos profetas, se confundirían en sus adivinaciones y engaños.
 - Obviamente, dado que estaban sembrando falsas expectativas de paz en el pueblo, cuando vinieron las invasiones y guerras su reputación quedó arruinada.
 - Dios promete cerrar los medios que usaban para adivinar, de forma que fueran avergonzados.
 - En muchos casos, el final de estos falsos profetas fue una condena de muerte por parte de los verdaderos siervos de Dios.

"Entonces dijo el profeta Jeremías al profeta Hananías: Ahora oye, Hananías: Jehová no te envió, y tú has hecho confiar en mentira a este pueblo. Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo te quito de sobre la faz de la tierra; morirás en este año, porque hablaste rebelión contra Jehová. Y en el mismo año murió Hananías, en el mes séptimo". Jer. 28.15-17.

- **v8. El verdadero líder.**

- Mas yo.
 - Miqueas hace una clara separación entre los falsos profetas y él.
 - Él se identifica claramente con las Palabras de Jehová, no con los engaños de los timadores.
 - A continuación veremos la descripción del verdadero líder enviado por Jehová.
- Estoy lleno de poder del Espíritu de Jehová.
 - Primeramente, el hombre de Dios no trabaja por sí mismo, sino por el Espíritu Santo.
 - De ahí es donde viene su poder, no de sus capacidades, sino de Dios.

"Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios". 1Cor. 2.3-4.

- Hoy en día los cristianos tenemos el Espíritu Santo morando en nuestros corazones.

"Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio". 1Tim. 1.7.

- Ese Espíritu nos guía a toda verdad, y la verdad está en la Palabra de Dios.

"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir". Jn. 16.13.

"Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad". Jn. 17.17.

- El poder del profeta consistía en su obediencia absoluta a la comisión de Dios.
- Jesús, nuestro ejemplo por excelencia, siempre fue obediente a las ordenanzas del Padre.

"Yo [Jesús] te he glorificado [al Padre] en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese". Jn. 17.14.

- El verdadero líder de Dios, obedece incondicionalmente la Palabra de Dios.

"El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él". Jn. 14.21.

"Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres". Hch. 5.29.

Miqueas 3

Comportamiento de los que tienen el poder de servir

Tome en serio su papel de líder y siervo.

○ Y de juicio.

- Los falsos profetas ofrecían lo que la gente que les pagaba estaban buscando escuchar.
- El verdadero profeta es enviado para advertir sobre juicio.
 - La verdad bíblica es que Dios está airado contra el impío todos los días.

“Dios es juez justo,
Y Dios está airado contra el impío todos los días”. Sal. 7.11.

- El juicio de Dios está sobre todo aquel que hace iniquidad.

“Los insensatos no estarán delante de tus ojos;
Aborreces a todos los que hacen iniquidad”. Sal. 5.5.

“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad”. Rom. 1.18.

- Es tan serio el dilema para el hombre que ha pecado, que Dios tuvo que darse a Sí mismo para poder dar una salida a tal problema.
- El verdadero predicador anuncia un mensaje poco atractivo: usted ha pecado y por lo tanto debe morir.
- Aún la misericordia de Dios tal como la enseña la Biblia no es atractiva para mucha gente, porque viene condicionada a un arrepentimiento auténtico.
 - Dios no desea su muerte, y por eso vino al mundo para ofrecerse en su lugar.
 - Hoy le ofrece la vida, pero espera un arrepentimiento sincero y fe en Jesús, el Cordero de Dios.
 - Si usted llega delante de Él con un corazón contrito, sabiendo cuál es su condición, y le pide perdón, Él se lo dará.
 - Pero esto significa someterse a Cristo como Rey de su vida: usted debe renunciar voluntariamente a vivir para sí mismo y para el pecado, y acepta vivir para Dios.
 - Y esto último para mucha gente no es negociable: desean seguir viviendo bajo sus propios estándares.

“Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas”. Jn. 3.19-20.

○ Y de fuerza.

- Aunque el hombre de Dios viene con un mensaje impopular, y viene para padecer persecución, tiene fuerza de Dios para cumplir con su tarea.

“Y pelearán contra ti [Jeremías], pero no te vencerán; porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte”. Jer. 1.19.

“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”. Rom. 8.31.

○ Para denunciar a Jacob su rebelión y a Israel su pecado.

- La misión de Miqueas no era procurar su propio beneficio personal, sino entregar un mensaje.
- Este mensaje era de denuncia, contra el estilo de vida pecaminoso de los judíos.
- Al igual que a los otros profetas, y luego a Cristo, y luego a los apóstoles, los Israelitas lo rechazaron y continuaron en su pecado.
- Este es un cuadro del hombre natural, que a pesar de las advertencias sigue su vida indiferente, rechazando al mensajero y al mensaje de Dios.
- Pero el papel que le toca al verdadero líder de Dios no es fijarse en la reacción de los hombres, sino en permanecer obediente a la comisión que se le ha dado.

“Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros”. Jn. 15.18.

Miqueas 3

7 de 9

Comportamiento de los que tienen el poder de servir

Tome en serio su papel de líder y siervo.

v9-12. Sobre el liderazgo en general.

- v9-11a. Hechos corruptos.
 - En estos versículos se incluye al liderazgo en general, y resume los hechos corruptos de este liderazgo:
 - Los jefes de la casa de Jacob y capitanes de la casa de Israel.
 - Abominaron el juicio y pervirtieron el derecho.
 - Edificaron a Sion con sangre y a Jerusalén con injusticia.
 - Los sacerdotes enseñaron por precio.
 - Los profetas adivinaron por dinero.
 - En todos los sentidos, hicieron en contra de lo que se esperaba de ellos.
- v11b. Falsa seguridad.
 - Aún así seguían confiando en Jehová para que los guardara del mal.
 - Este es un engaño triste y terrible de la naturaleza humana caída.
 - No escatimamos en vivir desobedeciendo los mandatos de Dios.
 - Pero aún así confiamos en que Él está para defender nuestra causa, como si fuera un amuleto.
 - Creemos que Dios siempre pasará por alto nuestro comportamiento impío, para cuidarnos del mal.
 - Esta es una actitud obstinada y arrogante, y produce una falsa seguridad.
- v12. Juicio inminente.
 - Contra las expectativas de estas "vacas de Basán" (Am. 4.1), la consecuencia de sus abusos sería un juicio.
 - Dios es Justo, y su justicia no tiene sombra alguna.

"Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros". 1Jn. 1.8.

"Justo eres tú, oh Jehová,
Y rectos tus juicios". Sal. 119.137.

"Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él". 1Jn. 1.5b.

- Él todo lo ve, y todo lo sabe, y traerá a la luz cada cosa oculta de los hombres.

"Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala". Ecl. 12.14.

- El juicio para ellos sería que se les quitaría la tierra que Dios les había dado.
 - Toda la región sería barrida (arada) como campo, es decir, que se quitaría toda la escoria.
 - Jerusalén, la capital, vendría a ser montones de ruinas.
 - El monte de la casa (el templo) como cumbres de bosque, osea deshabitada y sin cuidado.
- Todo esto llegó a su cumplimiento relativamente poco tiempo después.
 - Samaria y las tribus del norte fueron arrasadas por los Asirios entre 730 y 700 a.C.
 - Judá fue invadida por los caldeos (babilonios) entre 605 y 585 a.C.
 - El templo fue completamente destruido y todos los instrumentos llevados como trofeo a Babilonia.
 - La nación de Israel se vio reducida a un puñado de cautivos, campesinos pobres y bandas de mercenarios dispersos.

"En el mes quinto, a los siete días del mes, siendo el año diecinueve de Nabucodonosor rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia, siervo del rey de Babilonia. Y quemó la casa de Jehová, y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalén; y todas las casas de los príncipes quemó a fuego. Y todo el ejército de los caldeos que estaba con el capitán de la guardia, derribó los muros alrededor de Jerusalén". 2Rey. 25.8-10.

- El juicio para los hombres hoy día está cercano: basta dar el paso entre esta vida y la siguiente.

Miqueas 3

8 de 9

Comportamiento de los que tienen el poder de servir

Tome en serio su papel de líder y siervo.

(3) Aplicaciones.

Histórica: Durante el tiempo de los reyes de Israel y Judá, Miqueas de Moreset predicó contra la actitud del liderazgo abusivo, que en lugar de ser el soporte y ejemplo para el pueblo, se habían convertido en explotadores. En el capítulo 3 de Miqueas, se habla muy fuerte contra los que utilizan el poder que se les ha sido otorgado (tanto político como religioso) para lograr beneficios egoístas a costas del bienestar de los más débiles. Esto promovía un estilo de vida injusto en la nación de Israel, e iba completamente en contra de los deseos de Dios de constituirse un pueblo de gente santa.

Doctrinal o Profética: El liderazgo político y religioso de Israel rechazó al Mesías, y esta mala obra también produjo dispersión mundial, al igual que en el tiempo de las deportaciones a Asiria y Babilonia, sólo que la deportación luego del rechazo de Cristo duró casi dos mil años.

"Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud que pidiese a Barrabás, y que Jesús fuese muerto. [...] Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos". Mt. 27.20, 25.

Al igual que en el tiempo de las deportaciones, hay una promesa para Israel de ser nuevamente establecida como cabeza de las naciones, y se cumplirá en su momento, luego que entre la plenitud de los gentiles y seamos arrebatados (Rom. 11.25; 1Cor. 15.51-58; 1Tes. 4.13-18). En aquel día ellos se arrepentirán de su pecado y reconocerán a Jesús como Señor.

"Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito". Zac. 12.10.

Personal:

Si usted no está seguro de su salvación.

No deje que los falsos líderes espirituales, lo manipulen manteniéndolo en el error o en el chantaje.

iUsted puede acceder la Biblia!
iUsted no tiene que pagar para buscar a Dios!

La Biblia no es un monopolio y la fe no es un negocio; pero el mensaje de Dios siempre ha sido fuerte, que incomoda y demanda tomar decisiones.

No crea el evangelio falso que le promete una salvación "de microondas", en la se evade el uso de la Ley para no incomodarlo con pensamientos poco populares en nuestros días, como su culpabilidad, la muerte, el Juicio de Dios y el infierno.

Por el contrario, escuche voz de su conciencia, y la Ley que está escrita en su corazón (Rom. 2.12-15). Entenderá que usted es un mentiroso, un ladrón, un idólatra, un adúltero y un avaro, y que por eso es justo que Dios lo aparte de Su Santa presencia por toda la eternidad.

Sin embargo (¡oh gracia divina!) sólo viéndose en tal condición podemos entender cuán sorprendente es el amor de Dios, que se manifestó en toda su grandeza en persona de Cristo y su muerte sustituta en la cruz. Dios no desea que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento (2Pe. 3.9), y por eso ingresó en la historia humana para tomar en Sí mismo el castigo que usted y yo merecemos.

Justo antes de morir, Cristo dijo las siguientes palabras: "Consumado es" (Jn. 19.30). Sin haber nunca pecado, El Hijo de Dios había expiado en Su alma infinita el furor infinito que es la paga del pecado suyo y mío. Tres días después, resucitó.

"Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu". 1Pe. 3.18.

Arrepiéntase y ponga su fe en el Señor Jesucristo, pero tome en cuenta que Él no puede ser su Salvador, sin ser su Señor.

Miqueas 3

9 de 9

Comportamiento de los que tienen el poder de servir

Tome en serio su papel de líder y siervo.

Si usted es cristiano.

¡Tome en serio su papel de líder y siervo!

- Entienda que los líderes políticos deberán dar cuenta de la responsabilidad que ha sido puesta en sus manos.

“Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. [...] Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo”. Rom. 13.1, 3.
- Pero si usted no ocupa un cargo público, eso no cambia el hecho que todo cristiano es llamado a ser líder y siervo.
 - Somos los encargados de anunciar el evangelio (ministros de la gracia, embajadores de Dios).

“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros”. 2Cor. 5.18-20.
 - Pero seamos ministros obedientes como Miqueas:
 - Llenos de poder del Espíritu de Dios.
 - Anunciando juicio.
 - Denunciando la rebelión y el pecado.
- Entienda que una vez que usted es cristiano, ya lleva el nombre de Cristo.
 - Nuestro testimonio hablado requiere el respaldo de una vida íntegra.
 - Debemos ser líderes y siervos en todo lugar, a todas las personas.
 - Deje de estar vagabundeando en el trabajo y en la casa.
 - Deje la codicia, la mentira, el robo, el chisme, la idolatría, la doble moral, la hipocresía.
 - Deje de hablar y comportarse como la gente del mundo.
 - Sirva en su trabajo como si Dios mismo fuera su jefe.
 - Respete las leyes de nuestro país y colabore en hacerlo un mejor lugar para vivir.
 - Sea un estudiante diligente de la Palabra de Dios, para ponerla en práctica y también enseñarla a otros.
 - Hágase responsable de ordenar sus finanzas para poder también aportar para el bienestar de otros.
 - Busque formas de servir en sectores necesitados de nuestra sociedad y lléveles el evangelio.
 - Comprométase con su familia, esposa e hijos en darles un buen ejemplo de vida.
 - Crezca en compañerismo con la gente de la iglesia y ayude a otros a crecer.
 - Encuentre el ministerio acorde con sus dones Espirituales, y desarróllelo.
- Nuestro liderazgo consiste en andar obediencia a Dios, imitando al Señor Jesucristo.

“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”. Gál. 5.16.

“Sed imitadores de mí [de Pablo], así como yo de Cristo”. 1Cor. 11.1.
- Comprométase con Dios y tome en serio su papel como líder y siervo.

“Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra”. 2Tim. 2.20-21.

- FIN DEL ESTUDIO [1/1] -
[10 - Setiembre - 2011]